

CRÓNICAS BAHIANAS 290

ME GUSTAN LOS ESTUDIANTES

Entre el 14 y 15 de mayo el presidente Donald Trump hizo una visita oficial a China; en el discurso que pronunció en el banquete, el presidente de ese país, Xi Jinping, según InfoMoney, dijo que la relación entre China y Estados Unidos es la relación bilateral más importante en el mundo actual; "Nuestros dos países deben ser socios en lugar de rivales" y dijo que el mundo había llegado a una nueva encrucijada. "¿Podrán China y Estados Unidos superar la 'Trampa de Tucídides' y establecer un nuevo paradigma de relaciones entre grandes potencias?".

(La Trampa mencionada por Xi debe su nombre a Tucídides, general ateniense cuya narración de la Segunda Guerra del Peloponeso (431 a.C. a 404 a.C.) se considera una de las historias militares escritas más antiguas; en ese relato Tucídides sostiene que "El ascenso de Atenas asustó a Esparta y la obligó a la guerra")

El presidente Trump puso cara de inteligente y no mostró ninguna reacción, posteriormente respondió desde su cuenta de Truth Social: "Cuando el presidente Xi se refirió con tanta elegancia a Estados Unidos como una nación en decadencia, aludía al tremendo daño que sufrimos durante los cuatro años del adormilado Joe Biden, y en ese sentido, tenía toda la razón"; en el mismo posteo aclaró que el líder chino no hacía mención del "increíble ascenso" durante "los 16 espectaculares meses de la administración Trump". Un autoelogio en tercera persona. Es decir: ¡no entendió nada! Pero lidera la mayor economía del Mundo y ¡tiene bajo el dedo el botón que puede mandar todo por los aires en cualquier momento!

Mientras eso ocurría en Pekín, en Lima se movilizaban los estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y los de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Encabezados por la Federación de Estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, los alumnos sanmarquinos, el 12 de mayo, anunciaron una toma pacífica de la Ciudad Universitaria en rechazo al proyecto de ley que plantea permitir la reelección inmediata de autoridades universitarias, cuya primera beneficiaria sería la actual Rectora.

El 14 fueron los alumnos de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) quienes tomaron las oficinas del rectorado y permaneciera en ellas durante la noche, la acción se produjo tras el ingreso forzado al local, como medida de presión para exigir que las autoridades

universitarias atiendan sus demandas relacionadas con el nuevo sistema de pensiones.

Naturalmente, hubo pronunciamientos de las autoridades universitarias, los alumnos, y diversos actores sociales; unas a favor, otras en contra, en fin, una amplia diversidad de opiniones; entre las cuales está la de Eddie Fleischman sobre el caso de la PUCP: "Los alumnos de una

Universidad Privada son

clientes, no tienen el poder ni el derecho de imponer su precios, ellos tienen que aceptar las condiciones"; me pareció genial, así que quise saber quién era el autor de este enunciado; el Wikipedia informa:

Eddie Fleischman - Se autodenomina «pragmático inclinado al liberalismo económico y suele mostrar posturas políticas conservadoras en sus declaraciones en redes sociales. Admite ser neoliberal y anticomunista, ...Apoyó a Israel por defender la supuesta «cultura judeocristiana» frente al pueblo palestino.

El enunciado es relevante porque resume una de las características que definen el neoliberalismo: todo se convierte en mercadería, es y debe ser negociable en el mercado; en consecuencia, una medida coherente es la reducción del Estado y privatización de empresas estatales: valorando la libre competencia y el libre mercado, el Estado vende empresas que no considera estratégicas ni rentables para los grupos empresariales.

Bajo este postulado la educación pasa de ser un servicio público a un producto comercializable; así siendo, la lógica del mercado dicta que donde hay demanda, la oferta debe seguirla; en este caso, la demanda de la educación superior significa un aumento en las instituciones privadas y los cursos adaptados a las habilidades comercializables.

Este enfoque impulsado por lo comercial tiene implicaciones para la equidad y la calidad educativas en donde las y los estudiantes pasan de ser ciudadanos con derechos, a consumidores de educación; mientras que los docentes se transforman de servidores públicos y/o privados en productores y técnicos de educación, evaluados mediante parámetros de referencia específicos.

Pensar en la educación como mercancía es muy diferente a considerarla como un bien público, ya que la presión por obtener ganancias en el mercado exige la constante producción y venta de bienes y servicios, abordaje en sentido contrario al de conceptualizar la enseñanza y el aprendizaje como procesos inmateriales, ya que dinamiza el proceso de pensar y crear conocimiento. Es evidente que este tema debe ser pensado, analizado, discutido; es decir, entrar en el proceso inmaterial de crear conocimiento.

Bueno, este tipo de educación mercantilizada da como resultado, entre otras cosas, tipos como el orangután naranja, ¡ops!, Donald Trump, sin calidad ni preparación para nada que no sea hacer negocios, para él y su entorno, dígame de paso. Como ejemplo recordamos su propuesta para la paz en Gaza: convertirla en una “Riviera del Medio Oriente”, es decir, un emprendimiento inmobiliario, el genocidio no es tema de su interés; otro ejemplo dramático es el caso de Iran, al cual atacaron junto con Israel mientras estaba en curso una negociación con la mediación de Oman, sin objetivos definidos...y por ahí va.

En esta línea el historiador francés, Emmanuel Todd, vinculado al Instituto Nacional de Estudios Demográficos de Paris, en su libro reciente (2024) La derrota de Occidente, propone que uno de los factores de esta derrota es la educación que hoy se practica en Europa y Estados Unidos. Los hechos avalan esta propuesta; y no se trata solo de Trump, hay un gran numero de lideres norteamericanos y europeos semejantes.

Lamentablemente en el Perú existe un proceso semejante; no es difícil identificar una tropa de ejemplares locales semejantes al orangután naranja, esta vez el apelativo es a propósito, una mezcla de arrogancia e incompetencia.

En contraposición me parece oportuno la propuesta de José Maria Arguedas sobre este tema, en su novela El zorro de arriba, el zorro de abajo; en el Epilogo incluye una carta, con fecha de 27 de noviembre de 1969, dirigida al Rector de la Universidad Agraria y a los estudiantes; elegí dos trechos por su pertinencia al tema aquí abordado:

- 1. Profesores y estudiantes tenemos un vínculo común que no puede ser invalidado por negación unilateral de ninguno de nosotros. Este vinculo existe, incluso cuando se le niega: somos miembros de una corporación creada para la enseñanza superior y la investigación. [...] en la Universidad que estoy seguro anima nuestras pasiones, pero sobre todo nuestra decisión de trabajar por la liberación de las limitaciones artificiales que impiden aun el libre vuelo de la capacidad humana, especialmente la del hombre peruano.**
- 2. [...] Aquí, en la Agraria, fui miembro de un Consejo de Facultad y pude comprobar cuan fecunda y necesaria es la intervención de los alumnos en el gobierno de la Universidad. Fui testigo de cómo delegados estudiantes fanatizados y algo brutales fueron siendo ganados por el sentido común y el espíritu universitario cuando los profesores en lugar de reaccionar solo con la indignación lo hacían con la mayor serenidad, energía e inteligencia.**

Cuando estoy concluyendo esta Crónica recibo noticias de movilizaciones estudiantiles en Jaen y La Cantuta.

Como se puede ver, la educación es un desafío obligatorio para el desarrollo del Perú y mucho más; por eso el título de la Crónica, tomado prestado de Violeta Parra: Me gustan los estudiantes. Me gustan los estudiantes / porque son la levadura / del pan que saldrá del horno / con toda su sabrosura.

**Hasta breve,
Jesús Enrique Tinoco Gómez
Salvador, 20 de mayo de 2026.**